

En Madrid, 17 de enero de 2019

Ante las informaciones publicadas, y dado el cariz que ha tomado este asunto, me siento en la necesidad de puntualizar algunos extremos:

- El proyecto *Las cosas que no pueden ser* no pretendía ser más que el de un libro de notas; volcar la mesa de un escritor sobre unas páginas, con todo lo que ahí se pueda hallar: frases, recuerdos, referencias, textos inacabados, versos sueltos, subrayados... Por su propia naturaleza, -y especialmente en las frases breves o aforismos- es fácil encontrar ahí referencias comunes, e incluso ajenas. Resulta ahora evidente que esto es algo que se debería haber explicado en el propio libro, y que debería haberle aclarado a la editorial La Huerta Grande.
- Las frases breves (yo nunca he querido llamarlos aforismos) fueron la idea primigenia del proyecto, y entre los años 2014 y 2016 estuvieron en manos de diversos editores y de diversas personas. En 2016, quitando alguna de esas frases y añadiendo poemas y prosas, además de las ilustraciones, el libro se quedó ya para siempre en su casa de La Huerta Grande. Cualquier referencia, por tanto, a que todo cuanto aconteció antes de 2018 aparece en este libro por pura imitación es, cuando menos, inexacta.
- Siempre he huido de eso de “si alguien se hubiera sentido ofendido...”, porque me parece que pone la carga en el otro, en el que se ha ofendido aparentemente sin explicación. Pido disculpas, sin más. Lo siento.
- En todo caso, y sin perjuicio de lo anterior, los ataques personales, a mi trabajo fuera de la escritura o a mi vida y mi persona en general, están fuera de lugar. Espero que cesen pronto.
- Todos tenemos una vida, y unos hijos y unos padres. Lejos de nuestros errores, y de nuestras limitaciones.

Gracias,  
Pedro Letai